

**DISCURSO DEL SR. RICARDO LAGOS EN
EL VII CONSEJO GENERAL
DEL PARTIDO POR LA DEMOCRACIA**

CHILLAN, 18 de enero de 1992

En primer lugar quisiera agradecer lo que aquí se ha dicho. Entiendo que lo que aquí se ha señalado es la necesidad de plasmar un futuro. En cierto modo, lo que aquí se ha dicho es que queremos comenzar a escribir un camino distinto para Chile a partir de lo que hemos construido hasta ahora. Nos reunimos porque queremos mejorar la vida, a partir de las tareas que tenemos por delante. Sin embargo, las referencias que se han hecho de mi persona por parte de Ricardo Nuñez y por parte de Eric Schnake, me obligan a plantear ante ustedes con absoluta claridad mi pensamiento sobre lo que ellos han dicho.

El país sabe, que no he eludido ni eludo responsabilidades. No eludí responsabilidades el 83 ni el 84, cuando fui Presidente de la Alianza Democrática; no eludí responsabilidades cuando en diciembre del 87 se me planteó que había que encabezar la construcción de un instrumento para derrotar una dictadura y crear el Partido por la Democracia. No eludí responsabilidades el 89, cuando conjuntamente con una campaña a Senador por Santiago, me pareció que era indispensable recorrer Chile para apoyar a los nuestros. Muchos sí criticaron eso, y dijeron que la derrota era producto de no haberme preocupado de mi distrito. Es que no entiendo la política como el mero cálculo, creo que era mi obligación recorrer el país para que los nuestros llegaran al Parlamento y por eso estuvimos aquí en Chillán, estuvimos en Antofagasta y estuvimos en

todo Chile. No eludí responsabilidad cuando el Presidente de la República me planteó que formara parte de su equipo de gobierno, lo que consideré en su momento y lo sigo considerando, un alto honor. En ninguno de esos eventos he pensado que el mero cálculo tiene que primar en la tomar de decisión. Entiendo la política como un servicio y en ese sentido creo que lo que aquí se está planteando es la búsqueda de consolidación de una opción para el futuro de Chile, pero esa opción, seamos claros, tiene que darse bajo tres requisitos fundamentales. Tiene que darse dentro de la Concertación que fue el instrumento eficaz que nos ha permitido como alianza política consolidar la democracia. Tiene que darse a partir de un decidido apoyo al Gobierno y la gestión de Patricio Aylwin para los próximos dos años de gobierno que tiene que realizar. Que esa declaración de voluntad que se ha expresado hoy esta mañana no pueda entenderse como hostilidad o traición ni a la Concertación ni a ninguno de los partidos que lo integran. Quisiera decir que Concertación en último término, es aprender a votar por el partido que no es de uno y hacerlo con la misma alegría y con la misma convicción que estamos sirviendo a Chile y nosotros aquí socialistas y Partido por la Democracia aprendimos a votar con alegría por aquellos que no son de nuestro partido y por eso votamos por ellos.

Han caído muchos muros en el mundo, pero en este modesto y lejano país los muros comenzaron a caer mucho antes. Cuando fuimos capaces de entendernos los que ayer pensamos distinto, y esos muros a medida que fueron cayendo hicieron posible la Concertación. Si esos muros han caído, entonces quiere decir que tenemos que ser capaces de plasmar una opción al interior de la Concertación y que esa opción no sea vista con hostilidad para nadie. En consecuencia, lo que quiero compartir con Uds., es que entendiendo las responsabilidades que pueden estar en el horizonte y que no

serán eludidas, no puede entenderse esa decisión de construcción de un proyecto futuro como acto de hostilidad para nadie. Entiendo la política como un servicio y entiendo que tenemos en este momento que exponer una mirada en el horizonte largo. Creo que ha habido un empobrecimiento valórico y doctrinal en muchas de las acciones. Es cierto que hoy las ideologías tienen menos fuerza, pero creo que hoy las ideas tienen más fuerza que nunca. Creo que tenemos que ser enfáticos en decir NO al tacticismo inmediatista que nos permite medir las pequeñas ventajas de los pasos que vamos a dar. Creo que tenemos que ser capaces de volver a pensar en el Chile que queremos construir. Fue precisamente este Partido que con un horizonte de tiempo fue capaz de invitar a Chile a ponerse de pie porque era posible decir NO al autoritarismo y comenzar a reconstruir la democracia. Eso es lo que tenemos hoy día que volver a poner en la agenda y en ese sentido quiero entender entonces lo que se ha plasmado esta mañana en lo que se refiere a mi persona. Lo que tenemos que poner entonces es el horizonte y la mirada del largo plazo y hacia dónde queremos llegar para tener un Chile moderno que entra con tranco firme hacia el siglo XXI.

Algunos dicen que hay una juventud que se aleja del mundo de la política. Profundo error. Aquí no hay crisis juvenil, hay una juventud que vibra con lo que son los temas fundamentales de Chile; de nosotros depende lanzar un llamado para que esa juventud vuelva a entender que lo que está entre nosotros que no es sino un llamado a construir un Chile distinto, moderno que es capaz de eliminar las diferencias sociales que nos agobian como a un mundo subdesarrollado. Los que aquí estamos somos en cierto modo portadores y representamos segmentos sociales claros de la sociedad chilena; los que aquí estamos somos los portadores de la ilusión de la libertad y esa opción por la cual

apostamos y triunfamos, con una libertad que significa no aceptar el dogma político, no aceptar el dogma moral, no aceptar el dogma en ninguno de los géneros en donde el hombre se expresa y eso en último término es la tolerancia. Si luchamos contra el autoritarismo fue para poder construir en un espacio de libertad, la búsqueda también de nuestra opción por la igualdad; en cierto modo somos herederos de la tradición aquella de nuestra patria que arranca con Bilbao y Arcos; que nos dice que la igualdad de oportunidades es la esencia última de un sistema democrático; que no hay democracia cuando sólo unos pocos son llamados y el resto en razón de la cuna o del origen donde nacieron no tienen un destino común. En consecuencia, somos herederos de una tradición que se entronca en una entidad como la escuela o el liceo que en cierto modo fueron los mecanismos para abrir espacios a la movilidad social en Chile. Somos herederos de aquellos mecanismos que abren una opción a los más pobres y desposeídos de Chile; somos herederos y somos parte de los trabajadores organizados de Chile, de los que se van formando a lo largo de este Siglo XX y que expresamos aquí como una forma de entender una mayor justicia social. Eso que nosotros representamos es lo que hace 5 años fuimos capaces de encarnar cuando en mi caso, en el Partido Socialista convocamos a los chilenos a la necesidad de crear un instrumento que fue el P.P.D. Fue un Partido para derrotar al autoritarismo, para recuperar la libertad y consolidar la democracia. Eso es en último término lo que hemos estado haciendo. Eso es lo que somos, eso es lo que representamos y esa opción que se inscribe en la tradición de Chile quiere tener el derecho también a reencontrarse con nuestra propia historia y plasmar una opción a futuro dentro de los elementos que señalé con claridad: fortaleciendo la Concertación, apoyando al Gobierno del Presidente Aylwin y no entender que porque somos y representamos una opción, eso pueda significar un acto hostil para ningún partido de la

Concertación. Y en este tiempo junto con abrir un espacio a la libertad hemos gobernado. Y aquí tenemos que decirlo porque creo que hemos sido importantes y determinantes en el éxito del gobierno del Presidente Aylwin. Las fuerzas sociales que encarnamos han sido fuerzas sociales fundamentales para que se puedan desarrollar las tareas que hemos tomado como gobierno. Aquí ha habido no sólo ideas, no sólo iniciativas que llevan el sello nuestro. Aquí ha habido algo mucho más importante, ha habido una responsabilidad política del Partido Socialista y del Partido por la Democracia, en donde se ha cumplido la lógica de Estado, la visión de país, hemos hecho primar los intereses de paz y de nación a los intereses inmediatos de corte partidista; ese ha sido el norte de Ministros y funcionarios de Gobierno, y Senadores y Diputados.

Aquí no han habido desvíos al populismo fácil y vocingüero; aquí no ha habido desvíos ni actos de demagogia, sino que ha habido un acto de responsabilidad política que es lo que nos permite decirle a Chile: Sí señores, aquí como cualquier otro partido de la Concertación hay capacidad de Gobierno y lo hemos demostrado en estos dos años. Y junto con ello, creo que hemos sido capaces de ir creciendo. Tenemos hoy día que estar contentos de los logros que hemos tenido; ha habido logros importantes y fundamentales cuando tras dos años podemos decir Sí, la tarea más difícil de la transición, en toda transición, es el proceso por el cual las instituciones y los cuerpos armados vuelven a subordinarse al poder legítimamente constituido; en estos dos años ha habido avances importantes, no está concluida la tarea, pero creo que éste que es un tema por el cual medimos el éxito de toda transición, este es un tema que nos debe apuntar hacia el camino de la corrección correcta. Como se ha caminado en la dirección correcta para abordar el tema de los Derechos Humanos. No hay transición en la historia, de

autoritarismo a democracia que en la noche de la dictadura al amanecer de la libertad donde el tema más conflictivo, no sea aquel de cómo abordamos el drama de un horror de lo acaecido en la noche de la dictadura. Y creo que el camino seguido por el Presidente de la República al nombrar una Comisión encabezada por Raúl Rettig fue un paso que la historia va a aquilatar en toda su magnitud, porque permitió al país encontrarse con la verdad por dolorosa que ella fuera. Permitted al país saber que Chile entero a través del Presidente de la República pedía perdón a los ofendidos y humillados y permitió comenzar a partir del conocimiento de la verdad a restrañar las heridas. Por cierto que el camino no está concluido, por cierto que el camino de la justicia tiene que seguir al conocimiento de la verdad, y por cierto que en estos días hay juicios que remecen la conciencia de Chile y que apuntan en el camino también porque a partir de la verdad hagamos justicia. Hoy el mejor éxito en el ámbito de los Derechos Humanos está en este tema con todo lo importante que es, no figura en el primer lugar de la agenda del país o de la opinión pública, tenemos la sensación de que hemos sido capaces de una u otra forma, de ir superando esta herida lacerante y abierta que estaba en el alma nacional y que hacía tan difícil poder restablecer un sistema democrático. Entonces, en este segundo logro, creo que debemos estar orgullosos porque hemos contribuido con este paso, porque ha habido una madurez en este país que muy pocos creyeron en su momento que era posible lograr, y eso es lo que nos permite hoy día mirar con optimismo el futuro. Existen por cierto, los avances que se han hecho en distintos órdenes, porque aquellos que pensaron que el caos se intronizaba como resultado de partidos que con muy distintas ópticas iban a ser incapaces de gobernar, hoy se sorprenden cuando hay un crecimiento económico consolidado este año superior al 5%. Cuando esperamos para el próximo un crecimiento entre el 5% o 6%, cuando los niveles de

inversión que hemos tenido en estos 2 años superan con creces los niveles de inversión de los 17 años anteriores, cuando hemos sido capaces de tener éxitos importantes en materia de control inflacionario y todo esto en una política que ha significado el aumento de los salarios reales, el aumento del salario mínimo por sobre el aumento de los salarios reales y donde las tasas de sindicalización como expresión de un sector trabajador que se organiza ha habido un aumento; y como recientemente lo ha dicho el Ministro del Trabajo, con un nivel de conflictividad social infinitamente menor, y en donde por cierto, hemos tenido una expansión del gasto social en un conjunto importante de áreas que apuntan en la dirección correcta. Y recientemente hemos tenido tal vez en el ámbito político el éxito más importante cuando a través de la gestión del Gobierno y del Parlamento y digámoslo, con el esfuerzo del Ministro como el que nos acompañó esta mañana, Enrique Krauss, fue posible obtener el despacho, prácticamente, de la Ley Municipal que nos permitirá iniciar el camino de la consolidación de la democracia a nivel local.

Aquí debieramos hacer de este Consejo el inicio de una verdadera revolución de la descentralización de Chile, y entender que no hay sociedades modernas si no operan a través de un proceso de descentralización en donde el Gobierno Regional y Local es una realidad y percibir también lo mucho que nos queda por caminar en este año. Es cierto, que en tanto descentralicemos estamos potenciando las fuerzas que permitan desarrollar la creatividad local, que permitan el surgimiento de liderazgos allí en la comuna, en la provincia, en la región, que permita el ejercicio cotidiano de la acción democrática, porque no otra cosa es el ejercicio del gobierno, el saber que tenemos recursos limitados para múltiples opciones que ese ejercicio es fundamental tenerlo también a nivel del gobierno local y regional. Sólo así entendemos las dificultades y tareas que

tenemos por delante para entender el manejo de un gobierno a nivel de país. Y entonces, lo que vamos a hacer hoy en este VII Consejo General, elegir a los que serán los candidatos a integrar los cuerpos municipales del país, pasa a ser un ejercicio democrático entre nosotros y en donde por cierto tenemos que ser capaces de conciliar el respeto a lo que es la expresión democrática de nuestras bases que indicaron a quiénes quieren que sean sus representantes al Consejo Municipal con nuestra responsabilidad de Partido para elegir también a los mejores. Ese es el sentido profundo de la decisión a la cual ustedes, como Consejeros, están llamados. Cómo concilian dos principios: el de la base que expresa un resultado y dice estos son nuestros candidatos, al de ustedes, como responsables últimos de la conducción del Partido, que tienen que resolver a partir de esa expresión de voluntad lo que son los mejores para el desarrollo del gobierno local, de su creatividad, de su eficiencia, porque tras 20 años, de nuevo en cada comuna, eligiéremos a nuestro Concejal, a nuestro Alcalde. Esa es la importancia que tiene esta reunión. Y esta reunión tiene lugar en medio de un Gobierno que se apronta y se acerca a la mitad de su período presidencial. Aquí se ha hablado de construir entre todos una opción de futuro. La venimos construyendo desde hace mucho tiempo. Lo que aquí vamos a hacer es darle un impulso y una impronta más firme, tomar de nuestras manos con más fuerza. Pero no nos engañemos. Seamos fieles a lo que dijimos cuando no había democracia en Chile. Sólo después que consolidemos un sistema democrático estaremos en condiciones de plasmarle a Chile nuestros sueños y nuestras utopías. Antes no. Estamos ahora en ese camino. Es el gobierno del Presidente Aylwin, su éxito y sus logros los que van a consolidar un sistema democrático que nos permite plasmar con claridad a nosotros una opción de futuro, porque sólo la consolidación de la democracia es lo que permite presentar la pluralidad de opciones.

En consecuencia, los próximos dos años del gobierno Aylwin no pueden ser, como aquí se ha dicho por Erick Schnake, años de administración. Tienen que ser años de tareas y realizaciones concretas comenzando por la más importante de todas: tenemos que retomar el camino de las reformas a la Constitución actual, para que esta sea una Constitución democrática, sin amarras ni enclaves que impiden la adecuada expresión de la voluntad popular. Ese es un compromiso nuestro. Lo importante de la reforma constitucional, es la tarea para los próximos dos años, para culminar el proceso de consolidación de un sistema democrático. Para consolidar un proceso es que tenemos que empujar con mucha fuerza el plan de infraestructura y de inversiones en que se ha plasmado el país.

Para la consolidación democrática es que es fundamental abordar el tema de la eficacia y eficiencia de los gobiernos locales que vamos a elegir entre todos, y en donde el primero de los temas será el del déficit del gobierno local y municipal que van todos ustedes, futuros concejales, a recibir como herencia. Es indispensable, para la consolidación democrática preservar, en los niveles de ahorro y de inversión, para mantener los niveles de crecimiento dentro de las cosas que nos hemos planteado y poder en consecuencia, junto con un mayor crecimiento, tener los mecanismos indispensables para tener una mejor distribución de nuestro ingreso. Es indispensable que seamos capaces también en estos dos años, de abordar temas difíciles y delicados, como el tema de la deuda subordinada de un sistema financiero tremendamente endeudado. Y digámoslo con claridad. No es posible abordar el desarrollo de Chile a través de mercados financieros abiertos si hay un sistema bancario en donde entidades financieras de mucha importancia operan como entidades privadas con fondos públicos, y por lo tanto, resolver el tema de la deuda

subordinada, que significa que hoy el Banco Central tenga un nivel de déficit superior a 600 millones de dólares, ese es un tema crucial para consolidar un sistema económico que pueda ser capaz de aprovechar lo que son las oportunidades que se abren en el Chile del futuro.

En consecuencia, este Consejo General tiene que ser un Consejo General que tome definiciones sobre nuestro compromiso con el Gobierno del Presidente Aylwin y sobre la forma de encarar las tareas y realizaciones que estamos obligados a tener en los próximos dos años. Haciendo bien, esta que es la tarea inmediata podemos entonces soñar y pensar en nuestra opción de futuro, que por cierto la vamos a tomar. Y en torno a ese futuro, sí señor, tenemos que ser capaces de comenzar a construir desde hoy. Tenemos que ser capaces de plasmar en torno a ese horizonte de largo plazo al que me referí, y percibir que la llave maestra para entrar al siglo XXI es aquella que nos vuelva a garantizar los mecanismos con los cuales hay oportunidades para todos; los mecanismos por los cuales Chile se inserta en un mundo crecientemente competitivo e internacional, donde las barreras económicas caen y en donde nuestra capacidad de desarrollarnos como país está en nuestra capacidad de exportar, en último término, valor agregado y no la materia prima que no es sino la expresión más fácil de nuestra inserción internacional. No hay países en el largo plazo que se desarrollen si no son capaces de exportar valor agregado, que es tecnología y en último término conocimiento. Tecnología y conocimiento, en último término lo que usted exporta es educación. Y por lo tanto, si queremos entrar al siglo XXI con una llave maestra que nos acerque a un país moderno y desarrollado, tenemos que ser capaces de construir un sistema educacional a la altura de ese desafío, como lo construimos en su momento a comienzos del siglo, en este siglo XX. Y junto con eso, junto con esa llave, que la

queremos en cada hogar de Chile, tenemos que ser capaces de aprovechar las oportunidades que se están abriendo de invertir y ahorrar más, pero ello tiene que hacerse no sólo a través del mercado, porque tenemos que acostumbrarnos a entender que el mercado es un instrumento pero no un fin en sí mismo, y que hay ciertas áreas y tareas que el mercado no está en condiciones de abordar ni resolver. Y hora es ya en consecuencia, en donde digamos con claridad que como fuerzas políticas involucradas y enraizadas en el progreso de Chile, queremos utilizar la palanca de la sociedad chilena que se expresa a través del Estado para resolver aquello que el mercado no resuelve. El mercado no resuelve el problema de salud de aquel que no tiene como pagar por su salud; el mercado no resuelve el problema de la educación a aquel que no tiene como pagar por su educación. Y no hay modernidad ni sociedad que pretenda entrar al Siglo XXI si hay educación sólo para el que paga y salud sólo para el que paga. En consecuencia es una tarea de todos ustedes.

La diferencia entre nosotros y los otros, es que nosotros queremos un país moderno en que la modernidad llega a todos. No hay sociedades modernas con millones de pobres cuya voz no llega al mercado. Los niveles de distribución de ingreso no es propio de una sociedad moderna ni del primer mundo. Nos estamos acercando a un primer punto cuando vemos las cifras del porcentaje de nuestro producto nacional, que somos capaces de exportar cuando este se acerca a un 35%. Exito de Chile. Pero si el costo de exportar un 35% de nuestro producto es a expensas de un país que mantiene niveles de desigualdad profunda, ese no es un país moderno. Es un país que para que una mitad sea moderna, la otra mitad debe vivir en condiciones que están muy lejos de... Por lo tanto, me parece a mí fundamental el que nos planteemos estos temas con decisión, el que abordemos el tema difícil pero imprescindible y que es nuestro gasto en defensa. Los

muros han caído, ... Este mundo bipolar de Oriente y Occidente llega a su fin. Y hoy vemos entonces que como consecuencia de este nuevo mundo que emerge ante nuestros ojos el debate de los países de Europa o Estados Unidos, es en cuánto va a disminuir el gasto de las FF.AA., porque ese gasto deja de tener sentido. Y hablan entonces que el gasto cae en un 20% o un 30%, y algunos como el Senador Lu... el día de ayer que nos está visitando, habla de un 40%. Es cierto que nuestro gasto está en función de los equilibrios que tenemos a nivel latinoamericano y por lo tanto es allí donde tenemos que dirigir la mirada y no dar una receta fácil y populista. Y entender que sin una política internacional que implique una integración latinoamericana y que busque los mecanismos de seguridad y distensión en nuestra zona de América Latina no estaremos en condiciones de dar pasos concretos en este rubro. Y no hay países en el mundo desarrollado hoy, que tengan un nivel de gasto en FF.AA. como el que tiene Chile.

Por lo tanto, este tema, que es un tema tremendamente difícil, serio y complejo, tenemos que plantearlo a futuro como una capacidad de lo que queremos hacer. Y así podemos seguir soñando muchos caminos a futuro, pero me parece indispensable que esos sueños para que sean realidad, los comencemos a construir hoy a partir del trabajo que seamos capaces de realizar hoy. El punto importante de todo sueño en política, es la existencia de una gran fuerza política en torno a la cual somos capaces de cimentar la posibilidad de construir futuro. Es en ese sentido que tenemos que recibir con alegría y regocijo, lo que esta mañana aquí hemos escuchado a través de Ricardo Nuñez y Eric Schnake en donde la voluntad de un entendimiento firme y profundo de estos dos partidos, que preservando cada uno su identidad, están dispuestos desde el seno de la Concertación de Partidos por la Democracia a señalar un camino futuro para Chile y que

sea la fuente de esperanza para muchos. Celebremos esta Convicción que tenemos de un camino común, celebremosla en torno a aquellos que expresan en el mundo social estos éxitos, en torno a un Martínez, un Vicepresidente de la CUT que refleje el enraizamiento de nuestro mundo y del mundo de los trabajadores. Celebremoslo en lo que significan las Presidencias de las Federaciones de Estudiantes que en el último tiempo en buena medida, la gran mayoría de ellas, están conformadas por jóvenes que nos quieren acompañar también en el sueño construcción de país. Celebremosla en torno a aquellos que encarnan el arte y la cultura de Chile; celebremosla en torno a aquellos que como Hernán Santa Cruz fueron fundadores de este Partido y fueron los que suscribieron la Carta de los Derechos Humanos allá en 1948 en Naciones Unidas. Celebremosla con la capacidad de representar una sociedad en ebullición, una sociedad que se entronca con aquellos a los cuales me referí anteriormente y que no es sólo la expresión de la voluntad del progreso y cambio que hay en toda sociedad, que lo ha habido históricamente en la sociedad de Chile y que tenemos ahora que ser capaces de mirar y construir un futuro. Nadie de nosotros tiene miedo de asumir responsabilidades y por cierto que las vamos a asumir. Pero nadie a dado a entender que por asumir responsabilidades o querer soñar o construir futuro, estamos introduciendo elementos que signifiquen un menoscavo al gobierno que queremos consolidar como es el de Patricio Aylwin, y mucho menos introducir rencillas menores en la Concertación que es, y tiene que seguir siendo, el instrumento fundamental para la construcción de futuro. Coincidimos por cierto en este tema con lo que planteó el Presidente de la República cuando inauguró el Congreso de la Internacional Socialista y cuando dijo Patricio Aylwin que la Concertación y el entendimiento del mundo que nosotros representamos con la Democracia Cristiana, no es un entendimiento táctico, sino que es un entendimiento de largo

plazo para consolidar hoy un espacio a la esperanza de Chile. Y dentro de ese entendimiento de largo plazo que hoy día nosotros reafirmamos con mayor fuerza, decimos también que queremos abrir espacio a nuestro propio camino y nuestra propia utopía. Octavio Paz habló en un momento del presente como tarea, y de eso se trata. Ni la utopía como delirio y por cierto el pragmatismo y particismo como mero cálculo político. Tenemos el presente como tarea, con capacidad de soñar, pero también ser eficientes en la acción. Ese es el desafío de este VII Consejo. Vamos a tener capacidad de soñar y planteárselo a Chile en la medida que ahora seamos eficientes en la acción y las tareas que tenemos por delante.

Muchas gracias y mucho éxito.